

Salida de políticas flexibles, la "prueba de fuego" mundial (El Financiereo 21/06/10)

Salida de políticas flexibles, la "prueba de fuego" mundial (El Financiereo 21/06/10) Clara Zepeda Hurtado Lunes, 21 de junio de 2010 Riesgos de un repliegue prematuro o demorado: Scotia. Reino Unido y EU podrían estar pronto en la mira. (Fotos: Reuters) Tras sobrevivir apenas al mayor colapso financiero de la historia, la "prueba de fuego", de la cual está prendido el mundo, sigue siendo la salida oportuna de las políticas flexibles de las economías industrializadas, alerta Gonzalo Rojas Ramos. Con el fin de seguir esperanzados en el crecimiento económico mundial, el director general de Scotia Inverlat Casa de Bolsa sostiene que al menos debemos reconocer y apreciar los riesgos: un repliegue demorado crea el peligro de inflación e incluso de incumplimiento, un repliegue prematuro amenaza recesión y deflación. "Hay que ver cómo las economías manejan la salida de sus políticas de apoyo a la crisis, ya que para evitar un colapso se generó un exceso de liquidez, que tarde que temprano se tiene que recortar porque se va a traducir, en el corto o mediano plazo, en inflación. "Hay que ver cómo es el aterrizaje de esas economías para seguir esperanzados en el crecimiento, ésa será la prueba de fuego de la economía y de la cual estamos prendidos todos, porque con la globalización de los mercados todas las noticias afectan", dice Rojas Ramos a EL FINANCIERO. Los recursos monetarios que se tomaron fueron los que estaban a la mano y los que podían regresar rápido a las economías. ¿Qué tan costoso va a ser? Dependerá de la capacidad de los gobiernos para reducir en el corto plazo los déficits. Muchas de las soluciones no son populares: son cargas impositivas y los recortes son dolorosos, de acuerdo con la capacidad de cada país. Gonzalo Rojas asevera que hay que vigilar el empleo, la gobernabilidad y viabilidad de los países, pues una salida de control monetario puede verse reflejada en una inflación que pudiera, tarde o temprano, cargar la factura. Los errores pasados han llevado a la economía mundial a un agujero profundo y quieren salir lo antes posible, pero el mayor peligro ahora es demorar el ajuste fiscal por cuatro razones: Primera, se teme que los mercados financieros, tras enfocarse en Grecia, Portugal y España, pronto lo harán en el Reino Unido e incluso Estados Unidos. Segunda, se cree que los déficits no dejan espacio al gasto privado que se necesita para la recuperación. Tercera, se dice que los altos déficits llevarán a la inflación. Cuarta, se estima que los déficits fiscales no apoyan la demanda. En este escenario, el reto más importantes es tratar de mantener en calma a los inversionistas. "La única fórmula es estar cerca de ellos", afirma el directivo de Scotia. Cambio de hábitos La crisis financiera global fue un duro golpe para la confianza de los inversionistas, por ello han modificado sus hábitos de inversión en los mercados financieros. Gonzalo Rojas describe que el cambio en los inversionistas ha sido interesante, un curso intensivo al que nadie pidió ir, pero que ha servido mucho. "Durante 2007 y la primera mitad de 2008, al inversionista le hablabas de una inversión que mientras más sofisticada era, más le atraía. La aversión al riesgo cayó totalmente, ahora el participante quiere entenderlo; si no lo comprende, no lo quiere." Ahora el inversionista, tanto calificado como institucional, cuestiona y pregunta cómo se llega a la tasa (rendimiento) que una entidad financiera está pagando y el riesgo que tiene que correr. "Los inversionistas quieren entender más que nunca a dónde está yendo su dinero, ya que han reaccionado asumiendo un control más directo sobre sus inversiones, revisando sus decisiones."